



Taller de escritura creativa. Participación educativa de las AMPA

Gema Cienfuegos

La AMPA del CEIP Antonio García Quintana ofrece un programa de participación educativa de las familias que consta de proyectos y talleres extraescolares gratuitos de un incuestionable valor pedagógico. El ajedrez, los proyectos para la Lego Ligue o el taller de escritura creativa son algunos de los contenidos del proyecto «La tribu educa» de este colegio situado en pleno corazón de Valladolid.

▣ **PALABRAS CLAVE:** AMPA, actividades extraescolares, escritura creativa, cuento, animación a la lectura.

«Los niños tienen la sinapsis intacta»

En la primavera del 2015 se celebraban unas jornadas sobre educación teatral en el campus María Zambrano de la Universidad de Valladolid.¹ El poeta, actor y dramaturgo Álvaro Tato, de la compañía Ron

Lalá sedujo al público con una vibrante charla sobre la capacidad creativa de los niños. Entre su exposición de motivos, uno ciertamente sugerente que inmediatamente suscitó preguntas y comentarios fue el siguiente: «Los niños tienen la sinapsis intacta».

El término *sinapsis*, propio de la biología, apela aquí a nuestra competencia metafórica: en el universo poético de Tato y también de otros poetas coetáneos, remite en sentido figurado a la idea de la comunicación no entre neuronas, sino entre imágenes o, mejor, entre palabras

AULA DE...

Experiencias de aula
y de centro

Organización y participación
de las familias

P

AULA DE...

Esa espontaneidad para conectar imágenes dota a la lengua infantil de una fertilidad creativa

evocadoras de imágenes. En el contexto de la frase lanzada por Tato, el calificativo *intacta* se refiere a la libertad de la que goza el lenguaje infantil, espontáneo, no «viciado» por normas adquiridas, ya sean de orden lingüístico o sociocultural. Esa espontaneidad para conectar imágenes dota a la lengua infantil de una fertilidad creativa elogiada por poetas bien conocidos, como Rafael Alberti, Federico García Lorca o Luis García Montero.

Desde Vigotsky (1934), los estudiosos españoles que han prestado atención a la creatividad y la expresividad del lenguaje infantil (Pérez, 1992; Álvarez Angulo, 2002) ponen el énfasis en su relación con la expresión poética. Como señala Isabel Tejerina (1993, pp. 122-123):

La poesía, en cuanto ruptura del habla convencional, desviación del código habitual, uso impertinente de la lengua, está cerca de la infancia. Sin las exigencias de la construcción lógica que se impone al adulto, se acerca al lenguaje con los sentidos bien alerta y la capacidad de asombro intacta. [...] Es uso gratuito y placentero del lenguaje, sin ataduras a las convenciones (ni a la rigidez de la gramaticalidad), porque no se tiene conciencia de las mismas.

Taller de lengua

La función poética del lenguaje es, pues, una herramienta lúdica de aprendizaje de la propia lengua, es decir, un valioso instrumento de desarrollo de la competencia lingüístico-literaria no solo desde el punto de vista de la recepción, sino –y yo diría sobre todo– de la producción, porque la lengua se convierte aquí en un juguete de construcción de enormes posibilidades. Además, los juegos o las actividades de escritura creativa restan aridez a las clases de lengua, materia que frecuentemente carece de apego entre los escolares (sobre todo entre los de secundaria). Solo por este motivo el taller de escritura creativa debería ser un dogma metodológico en el aula. No obstante, estas actividades ofrecen mucho más: sirven para estimular la imaginación y el pensamiento abstracto; son un entrenamiento lúdico de las habilidades de comprensión lectora, además de una rentable actividad de animación a la lectura; estimulan la creatividad (y, con ella, la autoestima); canalizan emociones y sentimientos a través de la expresión verbal y plástica (si la actividad se complementa con la creación de imágenes); ayudan a conocerse y a conocer

Los juegos o las actividades de escritura creativa restan aridez a las clases de lengua

a los demás; y contribuyen al desarrollo de las habilidades sociales.

El taller del Quintana: «Cuentos entre todos»

El CEIP Antonio García Quintana de Valladolid cuenta con una AMPA a cuya iniciativa se debe una programación de talleres extraescolares gratuitos que ofrecen algunos de sus miembros. En dos de estos talleres, «Filopeques» (filosofía para niños) y «Cuentos entre todos», se desarrollan actividades que a priori tienen objetivos distintos, pero que convergen, entre otros efectos beneficiosos, en estimular exponencialmente la expresividad del lenguaje verbal: en el primero de ellos, se trabaja fundamentalmente con la lengua oral; mientras que en el segundo (impartido por mí durante el curso 2015-2016), la lengua escrita.

Al tratarse de un taller extraescolar, los niños y las niñas que asistían el curso pasado a «Cuentos entre todos» lo hacían de manera voluntaria en sesiones de hora y media en la biblioteca del colegio una vez por semana (imagen 1). El grupo, «Los extraordinarios pequecuentos del Quintana», como ellos mismos se hacían llamar, lo componían ocho niños y niñas de diferentes edades.

Para describir muy sintéticamente la esencia de este taller, me voy a servir de

«Los extraordinarios pequeñitos del Quintana», como ellos mismos se hacían llamar, lo componían ocho niños y niñas de diferentes edades

lo dicho por el maestro Francisco Ynduráin, que distinguía en la función poética del lenguaje dos finalidades:

- > La estética, es decir, el disfrute del lenguaje elaborado artísticamente.
- > La lúdica: «Singularizada por el ejercicio de una actividad: gratuita, sin finalidades segundas; libremente, sin coacción, aunque no sin ajustarse a reglas; y como algo fuera de los usos habituales, algo que se entienda como licencia o escape» (1974, p. 221).

Así, en nuestro taller se realizaban ejercicios escritura creativa «gratuitos», es decir, sin ninguna finalidad instrumental, como puede ocurrir en una clase de la asignatura de lengua. La actividad se lleva a cabo en un clima de libertad y, aunque estas dinámicas (como cualquier juego) se ajustan a unas reglas, el tratamiento está fuera de los usos habituales, esto es, que se pretende que sea entendido por las criaturas como juegos de expresión libre, o sea, «como licencia o escape». **Nuestro principal objetivo con este taller era estimular el interés por la creación literaria a través de actividades**

que, a la vez, se convierten en dinámicas de animación a la lectura.

Para cada sesión he utilizado diferentes recursos bibliográficos; las muestras que se ofrecen aquí (véanse en la página siguiente) son solo una pequeña selección correspondiente a algunas de las actividades desarrolladas. Cada sesión empezaba con la lectura expresiva de un cuento, que nos servía para activar la escucha y hacer una breve asamblea sobre los personajes, el conflicto de la trama narrativa o el desenlace, por ejemplo.

El objetivo de esta primera sección del taller era crear un ambiente de motivación hacia la propia ficción y el hecho creativo-literario mediante un diálogo entre iguales propiciado por preguntas abiertas del tipo: «¿qué habría ocurrido si...?» o «¿y si este personaje hubiera actuado de manera distinta?», etc.

Las cuestiones ortográficas corrían a cargo de un títere bocón confeccionado especialmente para el taller: Mari Sabidilla, que sufría saponcios cuando detectaba una falta y solo se recuperaba cuando alguno de los niños recordaba la norma. Tomaron este títere algo hipocondriaco como mascota y era frecuente que le preguntaran si tenían dudas ortográficas para no ocasionarle un disgusto; en otros momentos, manipulaban y ponían voz al títere ellos mismos si detectaban algún error.

Las dos primeras sesiones consistieron en una toma de contacto de los niños y las niñas con las dinámicas del taller, mediante ejercicios muy sencillos de creación de palabras basados en la técnica del binomio fantástico de Gianni Rodari: *nolárragos* (el fruto) y *nolarragós* (el árbol), inventados por Juan, de 9 años, dan cuenta de un proceso de creación por analogía y de su conciencia del mecanismo de nuestra lengua por el que el nombre de los frutos y el de su árbol correspondiente tienen una relación de derivación (imagen 2, en la página siguiente). «Sabe a julpipuri», de Nicole, de 10 años y recién llegada de la República Dominicana, revela su gusto por las jitanjáforas y también su reciente descubrimiento de las frutas exóticas (¡la pera y la manzana!).

En otra sesión leímos un cuento muy célebre de Fernando Alonso, *El hombre-cito vestido de gris*; la narración tiene un final muy triste: el protagonista pone fin a su sueño de ser un «cantante de ópera famoso» fingiendo un «eterno dolor de muelas» y resignándose a que el color gris impregne su rutinaria existencia.

AULA DE...

Experiencias de aula y de centro

Organización y participación de las familias

P



Imagen 1. La biblioteca de la escuela, un entorno privilegiado que invita a la lectura y a la creatividad

CEIP Antonio García Quintana

«Cuentos entre todos», ALGUNAS PRODUCCIONES REALIZADAS

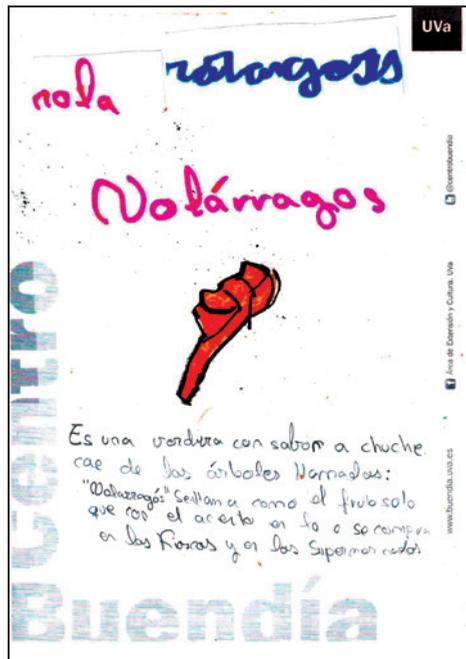


Imagen 2. Cuento elaborado con la técnica del binomio fantástico

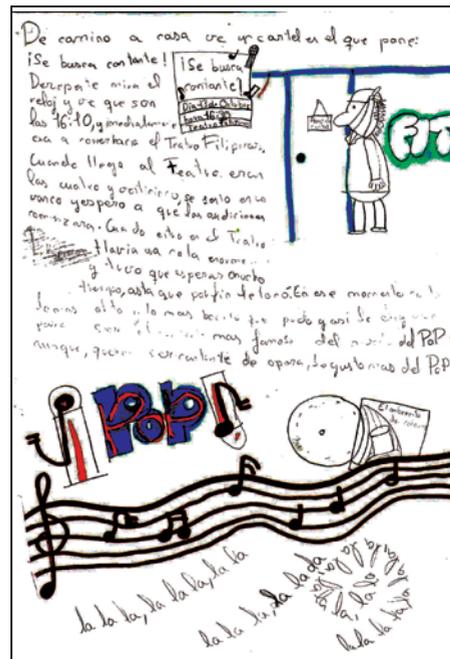


Imagen 3. Propuesta de final alternativa al cuento *El hombre vestido de gris*



Imagen 4. Inicio de propuesta espontanea al cuento *El hombre vestido de gris*

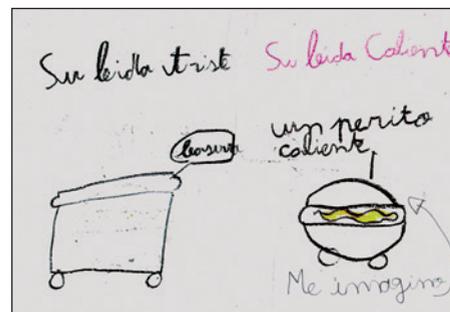


Imagen 5. Creación realizada en el taller *El camino del cole*

El autor propone inventar un final diferente para el cuento; todos los niños del grupo se afanaron en corregir el destino de este personaje pintando de colores chillones al hombrecito e inventando un final más acorde con sus inquietudes: Pablo, de 7 años, además, le puso un nombre propio (Mario), porque ese escritor «había hecho fatal con no ponerle un nombre, cómo no iba a estar gris, sin nombre»; Irene, de 10 años, escribió un final con una estructura lineal perfectamente narrada y le dio un giro inesperado a la vocación del protagonista, convirtiéndolo en cantante de pop (imagen 3). Otra niña de 5 años, llamada Raquel, que ese día pasó por el taller circunstancialmente, dijo que a ella no le gustaban los finales de los cuentos y que siempre prefería los «principios», así que escribió este con su fórmula de inicio aprendida de los cuentos tradicionales (imagen 4).

El *Bestiario de greguerías*, una antología de Ramón Gómez de la Serna ilustrada por David Vela, sirvió como un potente estímulo de la imaginación de Clara (7 años). Para que aprehendieran la fórmula de la greguería, en primer lugar, se leyó en voz alta una pequeña selección de esta antología; los niños y las niñas debían escoger una, la que más les hubiera llamado la atención, anotarla y realizar un dibujo para ilustrarla. Después hojearon el álbum y lo compararon con sus dibujos; por último, crearon ellos mismos una

gregaría siguiendo el modelo del ilustre escritor a partir de los binomios fantásticos que se habían creado en las primeras sesiones.

Otra actividad que hemos hecho ha surgido a partir de un programa de actividades organizado por la AMPA relacionado con un proyecto del Ayuntamiento de Valladolid titulado «Caminos escolares seguros». Al hilo de esas actividades, llevé al taller *El camino del cole* de Eduardo Mendoza, un cuento donde la niña protagonista va transformando con su imaginación las escenas que se repiten en su camino diario hacia el colegio.

Los niños se contagiaron del humor de Eduardo Mendoza y fueron transformando con su imaginación aquello en que reparaban cada día en su recorrido: los cubos de la basura (imagen 5); una extraña pareja («señora deliciosa» y «hombrecillo cruel» para Clara, de 7 años) paseando a su perro; otra mascota que, según la imaginación de Irene, de 10 años, un día intercambió su rol con su dueña, etc.

Resultados

El taller «Cuentos entre todos» del Quintana no ha tenido una evaluación en sentido estricto, pero sí se han valorado sus logros mediante un cuaderno de observación. **Si nuestro objetivo principal era estimular el interés por la creación literaria**

a través de actividades lúdico-formativas, se puede decir que quedó plenamente satisfecho. Algunos llegaron al taller sin saber exactamente qué iban a hacer; otros, sin embargo, venían ya motivados por sus padres o por su propia inclinación por la escritura y la lectura (el caso de Juan, de 9 años).

Respecto a las dinámicas, todas resultaron amenas y estimulantes, pero, sin duda, la más exitosa fue la de las greguerías: en los cursos respectivos de los participantes del taller muchos niños saben ahora cómo se hacen greguerías.

El ritual de inicio de cada sesión, con la lectura de un cuento y la pequeña asamblea posterior, también ofreció réditos inesperados: la iniciativa de algunos niños y niñas de adoptar el papel del dinamizador, o sea, del cuentacuentos en este caso, pues hubo días que trajeron sus propias historias favoritas para contárselas al resto del grupo. Entre los asistentes al taller, se encontraba Alberto (de 4 años), que habitualmente participaba con escucha activa en la primera parte del taller (el momento del cuento) y se retiraba al rincón del álbum ilustrado de la biblioteca cuando se proponía el ejercicio de escritura. En las últimas sesiones, Alberto empezó a intervenir también en la asamblea y mediante la realización de un dibujo inspirado en el cuento escuchado.

La interacción dramática con el títere Mari Sabidilla ha sido una buena fórmula para que en cada sesión del taller los niños y las niñas pusieran atención en el cuidado de la expresión escrita. Aunque no era un objetivo explícito del taller, los participantes tomaron conciencia de que a escribir se aprende escribiendo y de que los errores son una oportunidad de aprendizaje. ■

NOTA

1. «Retablillos y tinglados en verso para una educación teatral». Facultad de Educación, del 14 al 17 de abril del 2015.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ ANGULO, T. (2002): «La magia del lenguaje de los niños». *Didáctica (Lengua y Literatura)*, núm. 14, pp. 23-36
- PÉREZ, M.J. (1992): *Creatividad y expresividad del lenguaje infantil (estructuras poéticas en el habla de los niños de 2 a 6 años)*. Madrid. Universidad Complutense.
- TEJERINA, I. (1993): *Estudio de los textos teatrales para niños*. Santander. Universidad de Cantabria.
- VIGOTSKY, L.S. (1934): *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires. La Pléyade, 1983.
- YNDURÁIN, F. (1974): «Para una función lúdica del lenguaje», CASTRO, C.: *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid. Fundación Juan March, pp. 212-227.

Este artículo fue recibido en AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en octubre de 2016 y aceptado en marzo de 2017 para su publicación.

AULA DE...

Experiencias de aula y de centro

Organización y participación de las familias



HEMOS HABLADO DE:

- Organización y participación de las familias.
- Talleres de escritura.

AUTORA

Gema Cienfuegos Antelo

Dpto. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Facultad de Educación y Trabajo Social. Universidad de Valladolid gema.cienfuegos@uva.es